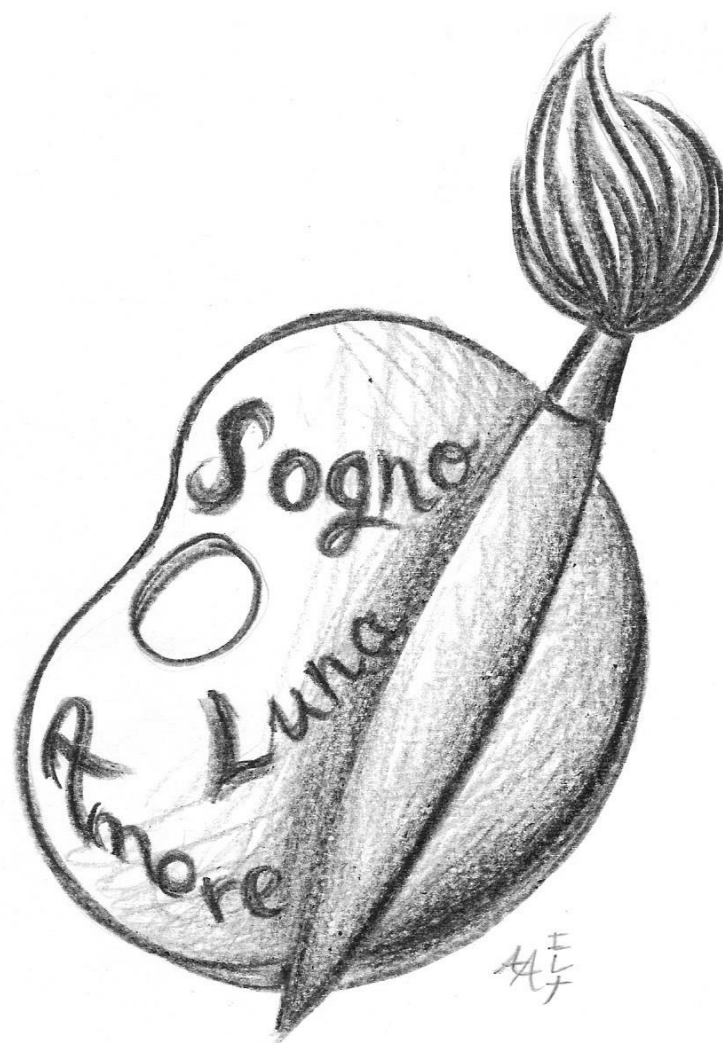


Le Parole



I.E.S LUIS GARCÍA BERLANGA (Coslada)

2025-2026

ISSN 2443-9818

ÍNDICE

PRÓLOGO	3
POEMAS	4
AGRADECIMIENTOS	45

PRÓLOGO

La revista de poesía “Le Parole” nació con la firme voluntad de dar voz a los jóvenes poetas que se forman en nuestras aulas. En su origen se pensó que fuera una revista de adolescentes para adolescentes, sin embargo, después se permitió que en ella pudiera escribir toda la comunidad educativa: padres, conserjes, antiguos alumnos, profesores, etc. Así se mantiene en la actualidad.

Los temas propuestos para que los autores interesados escriban en esta revista son: el amor (amore), el sueño (sogno) y la luna (luna). Las y los intrépidos poetas nos muestran y enseñan los sentimientos que en ellos despiertan estos atractivos e inmortales temas. Merece la pena leer sus poemas y ver cómo despiertan el alma inquieta del que se niega a vivir adormecido por el opio virtual que tanto se ha extendido, debido a las nuevas tecnologías, en la sociedad actual.

Dejo paso al décimo séptimo número de la presente revista que se publica en el I.E.S. Luis García Berlanga de Coslada (Madrid)

Ojalá que este conjunto de poemas sepa recoger y expresar la delicadeza moral y estética que esta comunidad educativa quiere compartir con sus amables lectores.

<https://iesberlanga.org/extraescolares/revistas/#toggle-id-1>

ISSN 2443-9818

1.

ECOS DE TRAICIÓN

Éramos dos que confiaban sin dudar,
compartiendo secretos, sueños al andar.
Pero un día empezó la tentación,
y la traición silenciosa entró.

Un gesto prohibido, un deseo oculto,
rompió lo que juramos, nos dejó adultos.
No hubo aviso, no hubo defensa,
solo un error que cambió nuestra esencia.

Mentiras y susurros nos opacaban,
esos silencios nos condenaban.
La confianza se quebró en mil pedazos,
y nos perdimos entre engaños y abrazos.

Al mirarnos ya no se sentía igual,
pero seguimos jugando con la oscuridad.
La traición nos unió y al mismo tiempo nos separó,
cada acto secreto más profundo nos hundió.

La pasión y el error se mezclaron sin pudor,
y lo que era lealtad se volvió dolor.
Éramos dos y perdimos la razón,
pues la traición marcó el fin de nuestro amor.

Laura Roldán Santos. 1º Bachillerato.

2.

Y en ese mismo instante
entendí que siempre serías mi luna,
que siempre brillarías más que cualquier otra
estrella,
que tendrías un brillo único,
un brillo especial,
un brillo que te haría resaltar entre la multitud,
que haría que todos quisiesen conocer tu luz.
Una luna que guiaría todos y cada uno de mis
sueños,
un amor que sería mucho más importante que
cualquier otro,
un sueño en el que aparecerías siempre iluminado
mi camino,
un camino que recorrería de tu mano,
un camino por el que nos perderíamos mil y una
veces,
y aun así
siempre nos seguiríamos encontrando,
porque el amor que tenemos nos uniría,
el brillo de la luna nos guiaría,
y en mis sueños aparecerías,
porque por muy largo que se nos hiciese el camino,
yo siempre querría caminar contigo,
y porque de nuestro amor
siempre seremos testigos.

1º Bachillerato. (Anónimo)

3.

La luna se asoma por mi ventana,
parece que escucha lo que mi alma calla.
En su luz encuentro un viejo consuelo,
como si hablara bajito desde el cielo.
Soñé contigo bajo su reflejo,
tus ojos eran estrellas en mi pecho.
Y aunque el mundo duerma en su rincón,
mi corazón despierta con tu voz.
Te pienso cuando el viento apenas sopla,
cuando la noche en su sombra se arropa.
Tu nombre cae lento entre mis sueños,
como si el alma lo dijera en silencio.
La luna, testigo de lo que no digo,
se queda velando lo que yo bendigo.
Y aunque el amor no siempre tenga razón,
en cada noche tú eres mi canción.

Alfredo David Tucmeanu (1º Bachillerato)

4.

CULTO A MI MUSA

En las noches, a la luz de la luna,
esa idea que habita en mí de ti,
se intensifica,
un fuego artificial en su punto más álgido,
—tanto de altura como de deslumbrante—
se enciende,
y revive lo que tu ausencia deja a tu paso:
un temblor que no se apaga.

En las noches, es el momento en el que se nos
permite soñar,
se siente un respiro, aire fresco que no ahoga,
indagar por esos rincones a los que damos la espalda
cuando el sol arde con intensidad y el corazón late a
descompás.

Historias de amor, que no llegas a acariciar,
de almas puras danzando por la piel, erizándola sin
piedad.

Contemplar(la) como obra de arte, con prestigio y
distancia.
Cuidar(la) como la entrada a un santuario, con
respeto y pasión.

Jara Flores. (Exalumna)

5.

QUE SUEÑO, QUE SUEÑO.

Que sueño, que sueño tengo
ahora por fin llegó el momento
en el que cierro los ojos y hago un intento
de caer en un plácido sueño
bajo la luna y las estrellas
que me vieron en esos tiempos
en los cuales solo estaba contigo,
en los cuales solo te estaba conociendo
esa misma luna a la que le grité sabiendo
que esa tarde del 14 de febrero
me enteré de que aquel fuego interno
que llamábamos eterno, se iba con el viento
a las estrellas que me vieron
cómo lloraba como si ellas fueron
las que me quitaron aquella cosa que yo quiero
aquella cosa que amaba al completo
ahí me di cuenta del porqué no duermo
de por qué las noches las paso lento
de por qué los días están tan llenos
de cansancio interno y falta de sentimiento
porque el día que te fuiste no vi arrepentimiento
no vi aquel corazón sincero latiendo,
solo vi un mísero cuerpo
que se llevaba los colores de mi mundo entero.

Lucia Naomi Zamfir (1º Bachillerato)

6.

AMOR PROHIBIDO BAJO LA LUZ DE LA LUNA

En la noche silenciosa
Hacia la luna miraba,
Mientras dulcemente pensaba,
En tu mirada que me enamoraba.

Viendo en ella el reflejo de lo que contigo
soñaba,
Sabiendo que nuestro Amor,
Era verdadero como la luz de la luna
en esta noche estrellada.

Tumbado en mi cama me quedo pensando,
En tu mirada que todas las noches llevo soñando.
A ti mi querido amor te llevo deseando
Desde que comenzó nuestro doloroso amor en
contrabando.

Siempre te esperaré mi amada,
ya que sin ti me siento perdido
Por que sin tu corazón redondo como la luna de esta
noche,
Para mí nada de este mundo tiene sentido.

Andrei Gabriel Onica 1ºBachillerato

7.



8.

UN DESTINO INESQUIVABLE

Cuando te miro a los ojos veo frustración.
Veo melancolía, veo vergüenza, veo dolor.
Cuando te miro a los ojos veo belleza.
Veo, veo cariño, veo color, veo por mí tu amor.
En este escándalo agonizante
lleno de quejas, miedo, y frío,
tu mano ha querido encontrarme,
arrastrar el miedo hasta quedar en el olvido
Cuando te vas mi alma aún te quiere
Pero entre la tristeza y la distancia se pierde.
Cuando te vas mi corazón latir no puede.
Se desliza, se desvanece, se muere.
Claro que me acuerdo de ti
no te he olvidado en este tiempo
¿Cómo podría lo contrario fingir?
Si vuelves a mí en revuelo.

Susana García González (Exalumna)

9.

Cervantes® POEMA SOBRE AMOR ♥♥♥♥♥♥♥♥

Cuando pronuncio tu nombre,
el aire se vuelve música
y hasta el silencio sonríe
bajo la luna dormida.

Tu voz es un río de riego
que atraviesa mis noches frías
una llama que no se apaga
aunque la sombra me siga.

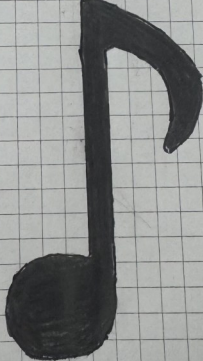
Eres refugio y tormenta,
mi calma y mi despedida,
la razón por la que el tiempo
de pronto cobra poesía.

Si me miras, el mundo calla,
todo se vuelve armonía;
los relojes se detienen,
la distancia se disfraza de brisa.

Amarte es andar descalzo
por el borde de la vida,
sabiendo que cada paso
es caída... y es subida.

Y si el destino nos separa,
si el viento borra mi risa,
te dejaré en cada verso,
para amarte... mientras exista.

Alba San Juan Munilla 1ºB



10.

CUANDO ESTÁS ENAMORADO

Cuando estás enamorado
sientes que tienes todo a tu lado.
Todo brilla, todo es dorado,
y el corazón está ilusionado.

Al estar enamorado, el mundo gira despacio.
Los días se vuelven tiernos y apasionados.
Las miradas dicen tanto,
que no hace falta ni hablarlo.

Cuando estás enamorado,
el tiempo pasa volando.
Una mirada, una sonrisa,
y ya te quedas soñando.

Al estar enamorado,
todo cobra un nuevo sentido,
porque amar, sin decir nada,
ya es sentirse vivo.

Isis Moreno. (1º Bachillerato)

11.

SIRUCHAS

Lo que mucha gente llama locas
es lo que el agua nos provoca.
Nos mantiene vivas,
nos quita el miedo, nos aloca.

El mundo se apaga, la mente se aísla
nadando sueños, saltando islas.
El cuerpo se diluye, la piel se construye
a tu lado todo fluye.

Huyendo de la realidad, el aliento químico
del agua nos unificó.
Nos volvimos pececillos bailando,
pero sobretodo amando.

Las brazadas no mostrarán lo mismo sin ti,
pero pronto volverás a estar aquí.
Siempre seremos las siruchas perfectas
de aquellas maravillosas siluetas.

No sé si se rimar,
ni tampoco caminar
Pero está es mi forma de amar
la cual se convierte en realidad.

Carla Díaz (1º Bachillerato)

12.

REFLEJOS DEL SER

La luna piensa en silencio sobre el mundo dormido,
su espejo de plata guarda lo que el día ha perdido.
No tiene voz ni sombra que le pertenezca,
solo refleja el alma de quien la contempla.
Filosofa el viento al pasar por su orilla,
y el mar le responde con una duda sencilla:
¿Soy yo quién te mueve o tú quien me llama?
pregunta el océano con su voz en calma.
La luna no dicta, pero enseña el vacío,
donde el ser se disuelve, donde nace el frío.
Es testigo eterno del pensar humano,
farol que ilumina lo que no tiene mano.
En su rostro mudo duermen los porqués,
los sueños, los miedos, y algún tal vez.
Ella observa el tiempo sin querer saber,
si existe el destino o el simple deber.
A veces parece una idea encarnada,
y el sabio, al mirarla, entiende al fin su papel:
pensar es brillar con luz prestada también

Natalia López (1º Bachillerato)

13.

NAMISCA

Namisca en el verano despierta,
con el sonar del gallo y su luz casi abierta;
los campos se mecen,
mientras el burro envejece.

Los columpios chirrían en la solitaria plaza
con el vaivén del viento que los desplaza,
las campanas resuenan, van vienen al viento,
como viejas historias que suenan al momento.

El río refleja la tarde que arde,
con tonos de fuego, de cobre y de ámbar.
Los niños chapotean, las sombras se alargan,
y el sol se desliza con calma en el agua.

La noche llega con clamor y esplendor,
en la terraza, la mesa se llena de color,
las risas fluyen como vino y amor,
y el aire nocturno su fervor.

Oh, dulce Namisca, rincón querido,
verano eterno, hogar de abrigo.
Donde la risa, el río y el viento
tejen recuerdos en cada momento.

Rodrigo Díaz (1º Bachillerato)

14.

EL VAIVÉN DEL AMOR

Oh el amor, el amor
ese que se entrega con pasión
ese que damos con mucha ilusión
y a veces nos rompen el corazón
y lo sentimos como una traición.

Tener amor es un sueño
en el que todo el mundo pone empeño
al que mira feliz, como un niño risueño
como un perro a su dueño
como un arquitecto a su diseño.

A veces es como la luna
que sabiendo que vale una fortuna
y que como ella no hay ninguna
no se mete en cualquier laguna.

Otras veces brilla con ternura
y luego nos deja en la oscura penumbra
más tarde nos eleva al cielo con emoción
y al día siguiente nos lanza sin compasión.

Sara Rosado (1º Bachillerato)

15.

El eco de lo que no fue:
Te miro y callo, porque hablar sería herirme,
nombrarte es invocar un sueño que no vuelve.
Tus ojos pasan sobre mí, como la brisa,
sin detenerse, sin saber que existo.
Te amo en la sombra, donde nadie mira,
en el rincón callado del alma que resiste.
Cada palabra tuya es un amanecer prestado,
cada silencio tuyo, una noche interminable.
Invento motivos para cruzar tu camino,
y el destino, cruel, me cambia la vereda.
Río contigo, pero por dentro naufrago,
porque tu risa no me pertenece.
Te pienso tanto que mi mente se desgasta,
te olvido a ratos, y en el olvido vuelves.
Eres promesa escrita en tinta que no seca,
flor que en mis manos nunca florece.
Y aunque el corazón sepa que no hay regreso,
persiste, terco, en amarte sin medida.
Porque hay amores que no piden ser vividos,
solo recordados... para seguir con vida.

David Buga. (1º Bachillerato)

16.

LA LUNA

En el silencio alto del cielo oscuro,
la luna vela con rostro puro.
Derrama plata sobre el camino,
guía de amantes, farol divino.

Su luz no quema, pero despierta,
los sueños viejos, la noche quieta.
En mares quietos tiembla su risa,
y el viento leve le da caricia.

A veces triste, a veces llena,
conoce el pulso de toda pena.
Guarda secretos que el mar le cuenta,
y cada ola los reinventa.

Testigo muda de mil amores,
de juramentos y de temores.
En su perfil hay un suspiro,
de eternidad, de suave giro.

Cuando se oculta, el alma espera,
su regreso, su primavera.
Porque sin luna, la noche muere,
y hasta el lucero su luz prefiere.

Oh luna eterna, madre del sueño,
en ti se esconde todo lo bello.

Sergio Rivera (1º de Bachillerato)

17.

ECOS DEL ALMA :)

En tus ojos nace el día,
y en tu voz duerme la calma,
cada palabra tuya guía
el pulso tibio de mi alma.
Tus manos tejen constelaciones,
cuando rozan mi destino,
y entre sueños y canciones,
me pierdo en tu camino.
Eres la lluvia en mi desvelo,
la hoguera en mi frío abrigo,
mi vuelo libre hacia el cielo,
mi raíz, mi flor, mi abrigo.
Si el tiempo apaga las luces,
que tu amor me siga viendo,
porque aun cuando todo cruce,
mi corazón irá entendiendo.
Que amar es ser y no tener,
y en ti aprendí a renacer.

Pablo Polo Jiménez (1º de Bachillerato)

18.

“AMARTE”

Te amo sin ruido,
sin nombre,
sin medida.
Te amo en lo que miro,
en lo que callo,
en lo que no sé decir.
Estás en mi aire,
en el temblor del día,
en lo que brilla sin motivo.
No necesito promesas,
ni un para siempre,
me basta este instante
en que existes.
Tu voz me llega
como una verdad sencilla,
como si el mundo
sólo tuviera sentido aquí.
Y si esto es amar,
entonces ya lo entiendo:
es quedarme,
sin preguntar por qué.

María Victoria Gómez. (1º de Bachillerato)

19.

LUZ DE LUNA

La luna vela el sueño de los mares,
guarda el secreto del tiempo dormido,
su rostro pálido besa los cielos,
y calla verdades que nunca ha dicho.
Su luz prestada no envidia al sol,
pues sabe brillar desde lo ajeno,
enseña al hombre que ser no es poseer,
que hay grandeza en lo sereno.
Cambiante esfera, testigo antiguo,
del pensamiento y del olvido,
en cada fase escribe un signo,
del alma, del miedo, del destino.
¿Es diosa, espejo o pensamiento?
¿Sueño del cosmos o del ser humano?
Tal vez reflejo de nuestro intento,
de hallar sentido en lo lejano.
Si la alcanzamos, se vuelve nada,
si la negamos, vuelve a nacer,
eterna duda, verdad callada,
la luna habita en nuestro querer.

Diego Soto (1º de Bachillerato)

20.

“EL REFLEJO ETERNO”

En el silencio nace el pensamiento,
alma que busca su origen.
Caminamos sobre sombras,
creyendo firmes los muros del saber,
todo cambia, todo desaparece,
el mundo es un espejo de preguntas,
un baile entre el mal y la verdad.

Quién mira adentro ve un vacío,
En él está la libertad.
La razón construye piezas de humo,
la fe ilumina caminos,
entre ambas nacen sensaciones,
que cubren mis pensamientos.

Ryana Visan (1º de Bachillerato)

21.

Entre un mar de sombras tú te alzas callada,
reina plateada de noches sin fin.
Aunque el cielo te cubra de nada y de nada,
sigues brillando, hermosa, por ti.

No necesitas del sol ni del día,
ni promesas, ni voces, ni guía.
Tu luz nace sola, sincera, sentida,
como el amor que no busca salida.

Y cuando todo el mundo parece estar dormido,
tu resplandor me encuentra, perdida.
Eres la prueba de que en la oscuridad
también puede nacer la claridad.

Lorena Escribano (1º de Bachillerato)

22.

Soñar es abrir la ventana,
mirar el cielo y creer,
que toda meta lejana
algún día puede volver.

Los sueños son como el viento,
no se ven, pero están ahí,
llenando de sentimiento
el alma que quiere vivir.

Aunque el camino se nuble,
y el miedo te quiera atar,
recuerda que todo es posible
si no dejas de intentar.

Sueña alto, sueña fuerte,
no temas a tropezar,
que el sueño vence a la suerte
cuando aprendes a luchar.

Héctor Bódalo. (1º de Bachillerato)

Te doy mi corazón
lo pongo en tus manos.
Sé que no lo romperás,
porque confío en ti de verdad.
Siempre cuento contigo,
porque eres más que mi amigo.
Siempre estás cuando te necesito,
me escuchas sin ningún requisito.
Tu risa ilumina mis días
y ahuyenta todas mis agonías.
Eres y serás mi refugio, mi abrigo infinito.
Contigo todo es más bonito,
cada momento se vuelve distinto.
Gracias por ser mi compañía,
por quedarte incluso en mis días grises.
Eres mi paz, mi alegría y mi suerte.

Adriana Vela Fernández (1º de Bachillerato)

24.

MALDITA LUNA LLENA

Volviste de nuevo, una oscura y fría noche.
Mi corazón late fuerte, pero ya no por ti;
igualmente vuelves, sin reproche.
Vuelves y desarmas la vida... mi vida.
Desnudas mis miedos, los acaricias, los cuidas.
Nadie antes me hizo sentir tan vulnerable,
nadie antes me hizo cuestionarme.
A tu sonrisa nunca supe negarme.
Maldita luna llena...
testigo de besos prohibidos, de latidos.
Testigo de cada noche en la que te pensé,
testigo de amantes, de lo que escondimos,
y cómplice de los besos que nunca nos dimos.
Nos miramos cuando el mundo dormía,
y el alba rompió lo que la luna unía.
No culpo al sol, ni a la luna, aún siendo testigo;
ella guardará, entre sombras y brillos,
el amor que no fue, y pudo ser mío.

Nerea Gómez Duque. (Exalumna)

Amar no es un fuego inmenso,
ni un verso que busca brillar,
es mirar sin tantas palabras,
y aún así, todo decir,

Es sentarse juntos en calma,
sin planes, sin presumir,
compartir el pan y la risa,
y dejar el mundo seguir.

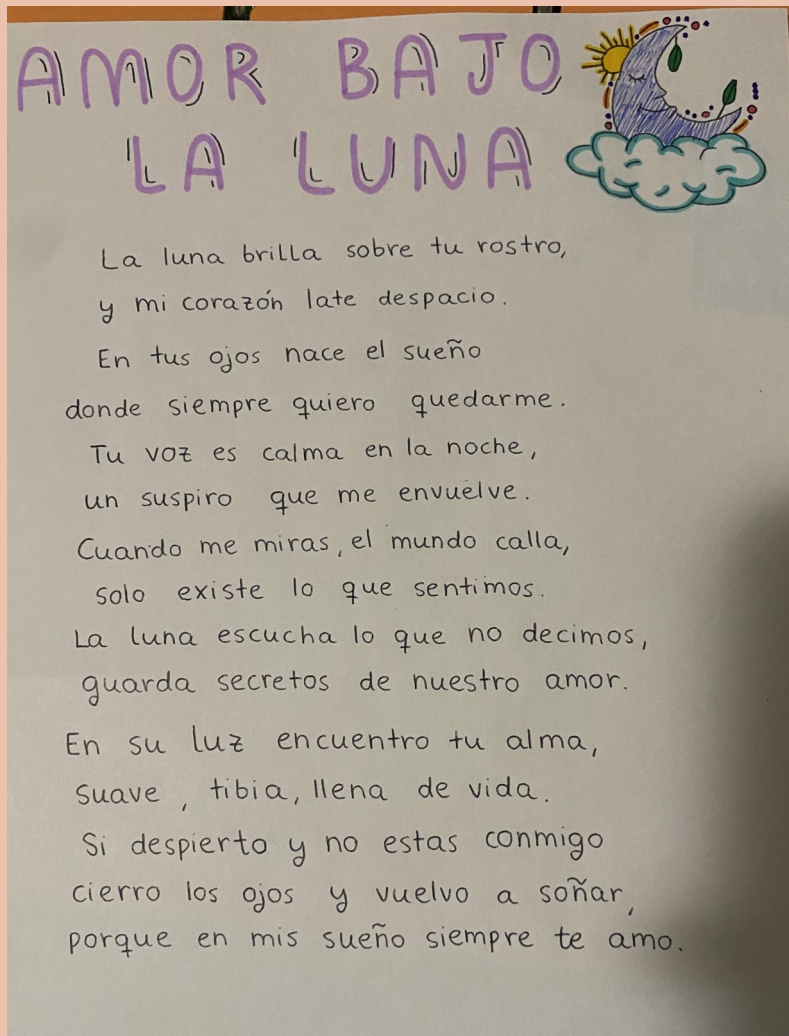
Amar es tender la mano
cuando el día cuesta andar,
guardar silencio a tu lado,
y en él poder descansar.

Es cuidar sin hacer ruido,
recordar y sonreír,
perdonar lo que hace daño,
volver y construir.

Amar no pide promesas,
solo tiempo y porvenir,
dos corazones tranquilos
aprendiendo a coincidir.

Alba Díaz Regidor (1º de Bachillerato)

26.



Lucía Angulo (1º de Bachillerato)

27.

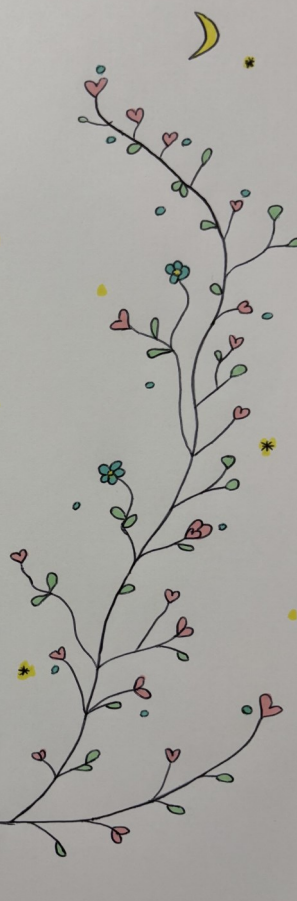
El eco del amor ♥

Te busco en cada silencio,
en las sombras que deja la tarde.
Tu nombre aún suena en mi pecho
como un eco que no se apaga.

No sé si fue sueño o recuerdo,
pero tus ojos vuelven,
y todo lo demás desaparece.

A veces miro a la luna
y pienso que también sabe
lo que es amar y perder,

Porque el amor no se acaba,
solo cambia de lugar.
Se queda en el aire, en las cosas,
en lo que nunca dijimos,
y en lo que aún duele callar.



GENA RUIE 1-B.

28.

SUEÑOS QUE SONRÍEN

Cierro los ojos para escapar,
la noche empieza a suspirar.
Luces nacen en mi mente,
colores giran suavemente.
Sueño y rio sin razón,
me invade calma y emoción.
El mundo brilla y se eleva,
en mis sueños nada me frena.
Bailo por campos dorados,
olvido el peso de días pasados.
Las estrellas quieren jugar,
me quieren ver siempre soñar.
Veo amigos junto a mí,
sonrisas que nunca perdí.
Paisajes claros surgen aquí,
solo soñando los puedo vivir.
Al despertar guardo alegría,
que ilumina cada nuevo día.
Sueños felices siempre vendrán,
por las noches me abrazarán.

Sara Dinu (1º de Bachillerato)

29.

Poema de Lucas Moreira

Sueño que duera, y no sé si despertar,
Si este poema me mate o me recuerde.
¿Es la vida que pesa,
o el poema que pesa?

Plata hallar de un reflejo,
de un mundo que apaga la luz,
Quizás dormida dormida,
Viene vendada dormida.

Cuando cierra los ojos, después el alma
se despierta los ojos del día.
El cuerpo se rinde al sueño,
Pero el alma... ¿qué con la vida?

¿Y si la vida fuera un sueño eterno,
donde el alma sueña a existir?
¿Y si el alma dormida,
o es sueño más útil?

El poema no duerme, medita;
el dormido no piensa, imagina.
Entre ambos, el misterio del ser.
Dormir... o soñar con la vida.

30.

A veces, el amor llega de manera inesperada,
como una brisa que no es deseada.
Te observa, sonríe,
y sin darte cuenta, ya estás pensando en él.
No es un fuego ni una tormenta;
es más bien una calma extra a,
una mezcla de miedo y deseo.
Me encanta cómo todo cambia,
cómo el día parece alargarse
y hasta el silencio suena hermoso
cuando s  que está cerca.
Quizás no sea para siempre,
pero por ahora, me conformo con sentir
que el mundo se vuelve pequeño cuando me mira.

Martina Cañadas Fernández (1  de Bachillerato)

31.

MALDICIÓN A MEDIA NOCHE

Aquella noche, mientras miraba la Luna,
con los ojos perdidos,
me llegó de pronto un sueño imprecendente.
En el sueño te vi a ti,
tus ojos, que parecían luceros,
tu voz, como un cantar de ángeles,
y tu sonrisa brillante como el sol.
Parecía tan real, que creí estar despierta.
Entonces desperté,
me maldije por mi mala suerte.
Yo solo quería seguir en ese sueño contigo,
tan real como fue esa historia hace tiempo.
Volví a mirar la Luna y le rogué,
para poder volver a ese bello lugar,
con lo más hermoso,
y perfecto que jamás había visto: tú.
Pero la malvada Luna no me lo permitió,
y en vez de devolverme el sueño,
no me permitió volver a dormir,
para pensarte y maldecirme así.

Noah Pedraza Romualdo (1º de Bachillerato)

32.

“La luna en mi almohada”

La luna entra por mi ventana,
se sienta encima de mi cama.
Me mira y ríe, como diciendo:
“Aún sigues soñando, qué tierno”.

Y sí, sigo soñando contigo,
aunque sé que ya no estás conmigo.
El amor se fue sin despedirse,
dejando el aire lleno de chistes.

Intento dormir, pero no puedo,
tu voz resuena en mi pecho entero.
La luna me hace compañía,
como si supiera mi manía.

Cierro los ojos, vuelvo al sueño,
y allí te encuentro, tan pequeño.
Quizá amar sea eso, al final:
seguir soñando sin hacer mal.

Anónimo

33.

Cuando te miro, se me olvida el mundo,
como si todo se pusiera en pausa.
Hasta el ruido suena más profundo,
y mi cabeza ya no encuentra causa.
No sé qué decirte cuando sonríes,
me tiemblan las manos, la voz, la vida.
Y aunque no hablo, tú pareces oír
lo que mi silencio siempre te grita.
A veces creo que exagero,
que esto es solo un rato bonito.
Pero luego vienes, y me muero
de risa, de miedo, de vértigo chiquito.
No somos película ni canción,
pero contigo todo suena distinto.
No hay final ni explicación,
solo este latido que escribo y repito.
Si el amor se aprende, voy empezando;
si se entrega, te lo voy dando.
Y si duele un poco, no me importa,
porque contigo, hasta el miedo me conforta.
Anónimo.

34.

Bajo la luna y el sueño

La luna asoma su rostro en calma,
y el cielo tiembla de plata y frío.
En su reflejo guardo mi alma,
soñando un beso que no es mío.

El sueño nace, suave, ligero,
y en sus alas tu voz resuena,
cual melodía de amor sincero
que entre la noche me encadena.

Luna testigo de mis desvelos,
guía mis pasos hacia su pecho,
que en su mirar hallé los cielos,
y en su silencio, mi amor deshecho.

Sueño que vienes, sombra querida,
cruzando mares de incertidumbre,
trayendo luz a mi oscura vida,
robando penas, sembrando lumbre.

Y cuando el alba rompa su encanto,
la luna huirá con nuestro secreto,
mas quedará su brillo en mi canto,
eterno, dulce, callado y completo.

Iker Carrascosa 1ºA Bach

35.

Anoche miré la luna,
y sentí que también le duele el tiempo.
Parecía buscar, entre las nubes rotas,
la sombra de algo que ya no recuerda.

La luz era plena,
un suspiro blanco sobre el cielo oscuro,
como quien intenta sonreír
después de irse por dentro.

Le hablé bajito,
como se le habla a un recuerdo que aún respira.
Le conté de tus ojos, de las despedidas,
de lo que el silencio nunca quiso decir.

Ella escuchó sin moverse,
guardando mi voz en su brillo cansado,
y por un momento, juro,
creí que lloraba conmigo.

Desde entonces, cada noche la miro,
esperando que vuelva a ser completa.
Pero tal vez como yo
ya no pueda.

Giovanni Bazavan (1º de Bachillerato)

36.

La noche de anoche
Dormir es un placer,
soñar, comer, vivir,
fantasía paranormal, algo no formal,
la cama blanda grande
va a llorar por no domar,
yo miedoso con un gran oso,
pijama de rayas, cansancio infernal,
todo para parar.
Mas cierro los ojos y vuelo,
sin cuerpo ni suelo,
persigo estrellas que huyen,
hablan lenguas que no sé,
la luna me firma un papel,
dice: “soñar es ser sin peso”,
y floto, regreso, comienzo.
El reloj se derrite en la mesa,
el silencio canta sin voz,
y yo, dormido, despierto,
viviendo el sueño de los dos.

Jorge Yubero

37.

Anoche la luna estaba enorme, lo juro,
como si fuera una farola solo para mí.
Pensé: “Si ella me viera ahora mismo,
igual hasta le daría un poco de risa”.

Intenté dormir, pero nada, imposible:
mi cerebro decidió pensar en ti.
Y claro, con eso no hay quien sueñe,
solo salen escenas dignas de una peli mala.

La luna me guiñó un ojo... o eso creí,
igual fue que parpadeé muy fuerte.
Pero me hizo gracia imaginar
que me animaba a escribirte algo cursi.

Así que aquí estoy, medio dormido,
medio vivo, medio pensando en comida.
Porque el amor será muy bonito, sí,
pero a las dos de la mañana da hambre.
Si algún día lees esto, no te asustes:
soy así, un caos nocturno con sentimientos.
La culpa es de la luna, te lo prometo,
ella empieza y mi cabeza hace el resto.

Daniel García (1º de Bachillerato)

38.

La luna brilla en el cielo,
su luz es suave y calmada.
La noche parece más tranquila
todo duerme bajo su brillo,
las nubes pasan despacio,
la luna las mira en silencio.

Un viento leve acompaña
y mueve las hojas del suelo.

Las estrellas la rodean
como pequeñas amigas.

La luna se siente en casa
en la noche oscura y fría,
su luz toca los árboles,
ilumina cada camino.

La noche se vuelve clara
y el mundo parece distinto.

La luna siempre regresa
para cuidar el cielo,
su brillo nunca falla
y nos da paz de nuevo.

Henar Espinosa. (1º Bachillerato)

39.

Bajo la luna pensativa me encuentro,
su brillo en mi interior provoca un destello.
Al observarla, aún nostálgica recuerdo
nuestras miradas entrelazadas,
promesas eternas y caricias tiernas.
Todo eso anhelo,
y al mirar a la luna sólo espero
que no sólo en mis sueños seas verdadero,
que nuestra llama no logre apagarse,
y que nuestro destino sea certero.
Por eso, cada noche te recuerdo,
a la luna todo le cuento,
mi testigo eterno,
la que por las noches, me devuelve
al eco de tu recuerdo.

Anónimo

40.

Cuando la tarde llega y todo se pone más quieto,
el corazón respira un poco más tranquilo.
Camino despacio mirando el cielo,
pensando en cosas que no pensé durante el día.

Pensamientos que vienen, que se van, que vuelven,
como si jugaran conmigo un rato.
A veces me hacen sonreír, a veces me ponen serio,
pero siempre me ayudan a sentirme yo.

Y aunque después llegue la noche y ya no se vea mucho,
queda una sensación bonita por dentro.
Porque tener un momento así, aunque sea cortito,
es como descansar el alma sin darte cuenta.

Anónimo.

41.

Nos veíamos y
como si no existieran las palabras.
Solo juicios capaces de mirar
las fotos viejas,
los cuadros sin imágenes
y las paredes blancas
sobre las que caían nuestros almas.
Y aunque los cristales rotos
llegaron hasta la orilla
nos no hizo daño caminar sobre ellos
porque volvimos a las antiguas calles
en las que nos llenábamos los bolsillos
de sueños y arena.

†

S. de Guaymas, 25'

Juan de la Cruz.

AGRADECIMIENTOS

La belleza del arte no solo reside en la obra creada sino también en la huella que deja tanto en el espectador como en el autor. En este caso hablamos de los originales escritores y los atentos lectores de *Le Parole*.

Gracias al Sr. Director y a su equipo por permitir que un año más se publique esta revista digital.

Gracias a los escritores; poetas invitados, alumnas, alumnos, madres, profesores, antiguos alumnos, etc.

Por último, gracias a toda la Comunidad Educativa del *I.E.S. Luis García Berlanga* de Coslada que ha acogido con tanto agrado esta revista. Los que en ella escribimos y trabajamos esperamos que deje en el lector y el escritor la mejor sensación poética. Gracias.

Coslada, enero de 2026.

Manuel Fernández de la Cueva Villalba.

<https://ernestocapuani.wordpress.com/>

<https://iesberlanga.org/extraescolares/revistas/#toggle-id-1>

ISSN 2443-9818